

Desarrollo electoral y estrategia del PRD en el 2006

Esperanza Palma*
Rita Balderas**

Este artículo se propone analizar el desempeño electoral del PRD en las elecciones para presidente y diputados del presente año y revisar su estrategia post-electoral y sus posibles consecuencias sobre su futuro como organización.

Este artículo se propone analizar el desempeño electoral del PRD en las elecciones para presidente y diputados del presente año y revisar su estrategia post-electoral y sus posibles consecuencias sobre su futuro como organización.

Sin duda, la polémica elección presidencial da lugar a una serie de reflexiones acerca de los temas pendientes de la transición, tales como la regulación de las campañas electorales. En este sentido, es innegable que la intervención del Presidente Fox en la campaña a favor de su partido fue un factor que poco ayudó a que algunos actores que-

edaran conformes con el proceso. No obstante, la estrategia post-electoral del PRD parece desmedida en un contexto en el cual se ha creado una institución electoral confiable que fue formada a lo largo de varios años de reformas electorales y negociaciones entre los partidos. Así, la estrategia por la que ha optado el PRD no parece corresponderse con los cambios que se han operado a nivel institucional.

El planteamiento central de este ensayo es que el PRD atraviesa por una paradoja: por un lado, es el partido que más creció y ganó a nivel electoral en la elección federal de 2006 y por otro, ha optado por una estrategia maximalista que no sólo erosiona la credibilidad de las instituciones sino que también puede minar su capital social en el mediano plazo. El objetivo del artículo es centrarnos en estos dos temas antes

que polemizar sobre la elección. Es un ejercicio meramente descriptivo que intenta resaltar un tema que se ha olvidado en el contexto post-electoral: que el PRD obtuvo ganancias electorales importantes como ningún otro partido que le abrieron distintas opciones estratégicas; algunas de ellas lo pudieron haber colocado como un interlocutor central del gobierno panista en la Cámara de Diputados.

Los resultados electorales

La “Coalición por el Bien de todos” (PRD, PT Y CONVERGENCIA NACIONAL) fue el único partido que aumentó su votación porcentual en todos los estados (véase Cuadro 1). En la elección presidencial ganó 12% en relación a 2000, mientras que el PRI perdió 14% y el PAN 6%.

* Profesora-Investigadora, Departamento de Estudios Sociales, UAM-Cuajimalpa.

** Maestra en Sociología Política por el Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora.

Cuadro I
Resultados electorales 2000-2006

Entidad Federativa	Elecciones 2000						Elecciones 2006					
	Presidente			Diputados			Presidente			Diputados		
	PRI	PAN/PVEM	PRD	PRI	PAN/PVEM	PRD	PAN	PRI/PVEM	PRD	PAN	PRI/PVEM	PRD
Aguascalientes	33.89	53.93	7.00	34.11	51.55	8.24	46.77	23.56	21.73	27.16	44.72	17.57
Baja California	37.04	49.76	8.97	37.42	48.70	9.06	47.35	21.38	23.59	24.99	44.35	19.39
BCS	33.46	36.2	26.91	30.94	25.74	38.78	34.35	16.52	43.06	20.09	28.14	43.19
Campeche	40.76	40.76	13.45	43.74	32.73	15.28	31.85	27.97	32.38	34.87	33.03	20.90
Coahuila	38.17	48.87	9.48	43.44	43.31	9.39	43.11	26.45	24.21	35.49	38.76	17.89
Colima	36.86	48.38	10.60	39.54	41.36	12.62	41.79	29.67	23.80	38.18	43.91	12.87
Chiapas	43.09	43.09	24.98	43.84	24.06	25.88	16.92	33.58	43.36	37.61	17.00	37.12
Chihuahua	40.86	48.68	6.81	41.23	47.07	7.43	45.10	29.43	18.26	38.04	39.47	13.35
DF	24.01	43.65	25.95	22.49	37.17	30.02	27.39	08.55	58.13	11.68	25.84	51.44
Durango	44.21	44.21	10.03	45.00	38.22	12.54	44.62	26.92	22.53	37.59	38.80	16.95
Guanajuato	27.88	60.77	6.54	30.44	55.83	7.93	59.09	18.81	15.37	21.79	56.48	13.27
Guerrero	42.67	42.67	35.24	45.10	13.20	37.53	16.15	26.51	51.43	30.39	13.32	46.46
Hidalgo	43.50	43.5	16.74	46.21	28.86	18.73	26.63	24.95	40.79	33.20	23.97	31.83
Jalisco	35.90	53.07	6.22	36.04	49.30	7.94	49.32	24.26	19.22	32.01	45.66	12.68
México	31.96	43.71	18.77	32.67	39.90	20.27	31.07	18.12	43.31	23.58	28.58	35.05
Michoacán	30.18	37.14	37.14	31.33	25.68	38.00	34.49	18.94	41.17	23.32	30.40	38.42
Morelos	30.30	45.43	19.44	29.56	44.31	19.56	31.92	15.67	44.11	23.11	32.71	31.64
Nayarit	48.63	48.63	17.70	49.47	27.22	18.70	18.89	33.70	41.82	36.84	17.86	37.04
Nuevo León	40.20	49.62	6.31	40.62	47.72	6.82	48.89	27.61	15.96	36.57	42.49	09.41
Oaxaca	42.73	42.73	24.82	43.50	24.60	24.66	16.77	31.72	45.96	34.30	16.73	41.79
Puebla	40.59	42.53	12.12	41.88	39.70	12.75	37.49	23.19	32.24	28.81	35.27	25.05
Querétaro	34.38	51.94	7.07	34.41	49.04	7.51	48.91	20.17	24.29	25.04	48.15	17.63
Quintana Roo	32.89	46.22	17.63	34.84	40.20	20.46	28.90	27.24	38.33	38.80	24.26	29.99
SLP	39.04	47.44	8.74	42.26	42.24	9.30	48.58	21.81	21.54	26.97	46.71	15.60
Sinaloa	64.00	23.77	9.32	54.95	25.06	16.19	37.06	26.87	30.77	37.83	36.23	17.57
Sonora	33.62	50.79	13.00	37.75	43.24	15.92	50.12	18.77	25.70	33.20	46.00	15.30
Tabasco	39.45	25.59	31.32	41.21	18.74	35.62	3.51	37.81	56.28	40.02	4.22	51.39
Tamaulipas	40.56	47.45	8.32	45.74	40.98	8.95	41.29	25.93	26.47	36.78	35.43	20.41
Tlaxcala	36.44	35.50	23.52	39.63	26.42	26.86	34.16	14.55	44.00	18.49	36.30	35.00
Veracruz	37.72	39.88	18.39	39.49	33.83	22.10	34.21	24.73	35.23	32.60	31.98	28.89
Yucatán	46.08	47.10	3.90	47.62	44.83	4.08	46.17	32.96	15.86	35.05	45.30	12.05
Zacatecas	38.80	39.39	23.08	38.32	23.70	32.81	31.95	24.44	35.62	26.63	27.40	35.32
Total	36.11	42.52	16.64	36.92	38.24	18.68	36.38	21.57	35.34	27.66	33.70	29.01

Fuente: Elaborado con datos del Cómputo final de las elecciones 2000 y 2006. <www.ife.org.mx>

El análisis del resultado de la elección presidencial por distrito ofrece un panorama más complejo del resultado de la elección (véase Cuadro 2).

Cuadro 2			
Distritos ganados por estado			
<i>Número de distritos ganados en la elección presidencial</i>			
<i>Estado</i>	<i>PAN</i>	<i>PRI</i>	<i>PRD</i>
Aguascalientes	3	0	0
Baja California	8	0	0
BCS	0	0	2
Campeche	1	0	1
Coahuila	6	0	1
Colima	2	0	0
Chiapas	0	4	9
Chihuahua	9	0	0
DF	1	0	21
Durango	4	0	0
Guanajuato	14	0	0
Guerrero	0	0	9
Hidalgo	0	0	7
Jalisco	19	0	0
México	8	0	33
Michoacán	3	0	9
Morelos	1	0	4
Nayarit	0	0	3
Nuevo León	12	0	0
Oaxaca	0	1	10
Puebla	12	1	4
Querétaro	4	0	0
Quintana Roo	0	0	3
SLP	7	0	0
Sinaloa	7	0	1
Sonora	7	0	0
Tabasco	0	0	6
Tamaulipas	8	0	0
Tlaxcala	0	0	3
Veracruz	10	0	11
Yucatán	5	0	0
Zacatecas	1	0	3
Total	152	6	140

Fuente: Elaborado con datos del Cómputo final de las elecciones 2000 y 2006. <www.ife.org.mx>.

Lo que se observa con mayor detalle analizando los datos a nivel distrital es la fuerte caída del PRI el cual sólo ganó 6 distritos a nivel nacional de los cuales 4, pertenecen a uno de los estados que le fue arrebatado por la “Coalición por el bien de todos”, Chiapas. Por otro lado, se hace evidente que estados como Guanajuato, Jalisco, Nuevo León, Sonora y Tamaulipas fueron completamente ganados por el PAN, de la misma forma que Guerrero, Hidalgo, Quintana

Roo, Tabasco y Tlaxcala por la “Coalición por el Bien de Todos”.

Si tomamos estos datos para hacer una reflexión acerca de la presencia que tienen los partidos políticos en los estados y regiones del país, podemos decir que el PAN cuenta con más espacios de votos duros, mientras que el PRD aún se encuentra en una disputa con el PRI por ganar distritos. Lo anterior marcó una diferencia sustancial en la competencia electoral de este año pues los estados considerados Panistas registraron un mayor porcentaje de participación electoral.

En la votación para diputados federales, el PRD ganó 10% en relación a 2000 mientras que el PRI perdió 16% y el PAN 2%. El PRI fue el partido que más perdió en esta elección aunque se está posicionando bien en la Cámara de Diputados aprovechando la estrategia adoptada por el PRD. Es importante señalar que el PRD creció a costa del PRI en tanto AMLO le arrebató a este partido: Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Tabasco y Tlaxcala, estados en donde Labastida había ganado en 2000.

Como viene ocurriendo en elecciones anteriores hay una diferencia importante entre la votación para presidente y diputados que obtiene cada partido. Como puede observarse en el Cuadro 1, el PRI-PVEM tuvo un mejor desempeño en la elección para diputados en tanto recibió el 27.66% de la votación, mientras que para presidente ganó el 21.57%, lo cual en parte es explicable por el bajo perfil de la campaña y el candidato. La tendencia contraria se aprecia en la votación para el PAN y el PRD; el primero obtuvo un porcentaje más alto para su candidato a la presidencia, 36.38%, y para diputados el 33.70%. Por su parte, el PRD obtuvo 35% para su candidato a la presidencia y 29% para diputados. En realidad, la diferencia en las dos votaciones para el PAN es sólo de 2%; de los tres mayores, es el partido que muestra un menor margen de diferencia entre el porcentaje de votos obtenidos para las dos elecciones lo cual puede interpretarse como un indicador de su consolidación organizativa.

El PRD quedó posicionado como segunda fuerza en la Cámara de Diputados con 126 curules (véase Cuadro 3); su mejor posición desde la conclusión de la transición en 2000.

En la Cámara de Senadores el PRD ocupó el tercer lugar como fuerza parlamentaria; sin embargo, como se muestra en el Cuadro 4 aumentó su presencia en esta cámara en relación a 2000.

Cuadro 3
Composición de la Cámara de Diputados
2000-2009

2000-2003		2003-2006		2006-2009	
Partido	Curules	Partido	Curules	Partido	Curules
PAN-OVEM (Alianza por el cambio)	142	PRI	203	Partido	104
PRI	132	PAN	148	PRI	206
PRD-PT-CONV (Alianza por México)	26	PRD	107	PAN	126
		PVEM	17	PRD	19
		Convergencia	6	OVEM	16
		PT	5	PT	16
		SP	24	Convergencia	9
				PANAL	4
				PASC	

Fuente: Elaborado con datos del Cómputo final de las lecciones 2000 y 2006. <www.ife.org.mx>.

Cuadro 4
Composición de la Cámara de Senadores
2000-2012

2000-2006		2006-2012	
Partido	Escaños	Partido	Escaños
PRI	60	PRI	33
PAN	46	PAN	52
PRD	16	PRD	29
PVEM	5	OVEM	6
SP	1	PT	2
		Convergencia	5
		PANAL	1
		PASC	0

Fuente: Elaborado con datos del Cómputo final de las elecciones 2000 y 2006. <www.ife.org.mx>.

El balance electoral del PRD es positivo. Del tercer lugar que venía ocupando desde hace décadas en las preferencias electorales, logró colocarse como el segundo lugar en una elección muy cerrada y una campaña intensa que en algunos momentos colocó a López Obrador en el primer lugar de las preferencias. Planteamos entonces en positivo una cuestión: ¿qué fue lo que le permitió al PRD crecer en esta elección? Cuentan factores de diversa índole: el liderazgo de AMLO y su gestión en el gobierno del Distrito Federal, de manera particular su política social. A ello debe agregarse el tema del desafuero que un año antes le dio

empuje a López Obrador como líder social. Un tema aparte es el de la campaña. El bajo perfil de la candidatura de Madrazo y su campaña coadyuvaron a la polarización entre la izquierda y la derecha debido a los temas sobre la pobreza, los salarios, el papel del Estado en la economía y las empresas paraestatales entre otros. Por ejemplo, la “Coalición por el Bien de Todos” pone acento en su plataforma electoral de 2006 en los derechos sociales y la responsabilidad del Estado para proveer servicios e implementar políticas asistenciales a la población, en concordancia con las políticas impulsadas por el gobierno del Distrito Federal. Por su parte, el PAN, en materia de política social pone énfasis en el Desarrollo del capital humano y las oportunidades para todos a través de microcréditos y la inversión extranjera¹.

Un tema de relevancia es que la campaña puso en evidencia un viejo problema del PRD: la dependencia de sus liderazgos. Eso explica en parte el efecto de arrastre que tuvo la candidatura de AMLO sobre la elección para diputados. El liderazgo del ex candidato le permitió al PRD duplicar su votación para presidente en relación a 2000. No obstante, esta fortaleza del PRD en 2006 es al mismo tiempo su debilidad en tanto la ausencia de un liderazgo social como el de López Obrador lo puede conducir fácilmente a su votación promedio de alrededor del 16%.

Por otro lado, cabe mencionar que la subordinación al liderazgo de López Obrador no ha estado exenta de conflictos al interior de este partido como se pone de manifiesto en las diferencias que se han empezado a delinear entre algunos de sus miembros. Retomaremos ese tema más adelante.

La estrategia post electoral

Entre el 8 de julio y el 16 de septiembre, “la Coalición por el Bien de Todos” definió su estrategia post electoral como resultado de su descontento con los resultados de la elección presidencial. La primera acción consistió en llevar a cabo tres asambleas informativas en las cuales, López Obrador realizó una serie de consultas ciudadanas sobre las acciones de resistencia civil pacífica que se llevarían a cabo.

Durante la primera asamblea informativa realizada el 8 de julio en el Zócalo de la Ciudad de México, se acordó

¹ Plataformas electorales 2006, <www.prd.org.mx>, <www.pan.org.mx>.

solicitar la impugnación de la elección con base en las irregularidades en más del 60% de las casillas nacionales. Dicha solicitud de “voto por voto casilla por casilla” se hizo de manera formal ante el Tribunal Federal Electoral (TRIFE) y la Suprema Corte de Justicia de la Nación. Luego de ello, el domingo 16 de julio, se llevó a cabo una larga marcha que concluyó en la segunda asamblea informativa donde la “Coalición por el Bien de Todos”, y en particular AMLO, pidió públicamente al candidato Panista, Luis Felipe Calderón Hinojosa (LFCH) aceptar la petición del conteo total de los votos de la elección.

Durante ese mismo encuentro se acordó instalar un total de aproximadamente 300 campamentos sobre Avenida Reforma y algunas calles del centro histórico, los cuales tenían como objetivo operar como centros de toma de decisión, información y divulgación del movimiento de resistencia civil pacífica. Dichos campamentos permanecieron instalados por poco más de 40 días y estuvieron conformados por simpatizantes y militantes perredistas del Distrito Federal (DF) y los estados, intelectuales, personajes políticos, redes y movimientos ciudadanos entre los que destacan vendedores del comercio informal.

Esta medida sin duda marcó un parteaguas en el movimiento dado que, por un lado, fortaleció a la resistencia pero por otro, generó descontento entre diversos sectores sociales entre ellos, residentes de la zona y empresarios, pues la instalación de los campamentos, dificultaba la libertad de tránsito, transgredía garantías individuales constitucionales y omitía el bando 13² que fuera emitido por AMLO durante su jefatura de gobierno en el DF el 19 de diciembre del año 2000.

La tercera y última asamblea informativa se llevó a cabo el 30 de julio, en ella se acordó convocar a la Convención Nacional Democrática (CND)³ el 16 de septiembre en el Zócalo capitalino. El objetivo de dicho evento era decidir las acciones y el rumbo que tomaría el movimiento de resistencia. Sin duda alguna, el acto más importante de la estrategia post electoral del PRD ha sido la convención, pues

en ella se acordaron tres acciones luego de que el TRIFE de manera legal pero un tanto ambigua, decidiera ratificar la elección presidencial y reconocer jurídicamente a Felipe Calderón como presidente constitucional:

1) nombrar a AMLO presidente legítimo a partir del 20 de noviembre, acto que fue definido por los simpatizantes del movimiento como: “medida dura de desobediencia civil fuerte”⁴. Con este nombramiento, AMLO tiene la tarea de formar un gobierno legítimo con un gabinete (un equipo de trabajo que integre los diagnósticos, proponga soluciones y examine las posibilidades en cada caso) y de iniciar un recorrido por todo el país para ratificar su nombramiento y llevar a cabo acciones que se deriven de su gabinete⁵.

2) Impedir que LFCH tome protesta como presidente constitucional el 1 de diciembre aunque no se ha aclarado de qué manera lo van a impedir.

3) Crear el Frente Amplio Progresista cuyos objetivos son “impulsar el diálogo, la concertación y alianzas con todas las fuerzas políticas democráticas de México”⁶ una vez logrado su registro ante el IFE.

Por otro lado, a raíz de los acuerdos en la CND, el PRD ha mostrado algunas tensiones internas pues mientras el coordinador de este partido en la Cámara de Senadores, Carlos Navarrete, anunció el apoyo de la bancada al nombramiento de AMLO como presidente legítimo, 40 diputados, entre ellos Francisco Santos Arreola, expresaron en una sesión en el Palacio Legislativo, no apoyar los acuerdos de la convención y coincidir con la opinión del aún considerado líder moral del partido, el Ing. Cuauhtémoc Cárdenas. Cárdenas se deslindó de AMLO criticando la instalación de los campamentos en Reforma en tanto podrían traducirse en pérdidas y desgaste del movimiento democrático y claramente se opuso a la propuesta de “nombrar un nuevo presidente en rebeldía”⁷. También es importante señalar que el coordinador parlamentario del PRD en la Cámara de Diputados, Javier González Garza, declaró que su partido estaría dispuesto a analizar la propuesta legislativa de Calderón y abrió la posibilidad de apoyar algunos de sus puntos de considerarse aceptables⁸.

² El Bando 13 se encuentra dentro de los lineamientos de política relacionados con las marchas, mítines, plantones y bloqueos que se realizan en la Ciudad de México. En su inciso g señala: “no permitiremos el bloqueo de avenidas o vialidades primarias que desquicien el tráfico, eleven la contaminación y afecten el libre tránsito de terceros” <www.df.gob.mx>.

³ Palabras de Andrés Manuel López Obrador durante los trabajos de la Convención Nacional Democrática, <www.prd.org.mx>.

⁴ Entrevista a Gerardo Fernández Noroña el 18 de septiembre de 2006 <www.prd.org.mx>.

⁵ Entrevista a Gerardo Fernández Noroña, entrevista citada.

⁶ Documentos entregados ante el IFE. “Solicita Frente Amplio registro ante el IFE” en *El Universal*, miércoles 27 de septiembre de 2006.

⁷ “Cárdenas se lanza contra AMLO y la Convención” en *Milenio*, jueves 14 de septiembre de 2006, p. 4.

⁸ “PRD valorará agenda de Calderón” en *Milenio*, martes 3 de octubre de 2006, p.10.

Reflexiones finales

El resultado de la elección colocó al PRD como segunda fuerza electoral en la Cámara de Diputados. El estrecho margen electoral entre Calderón y López Obrador puso en evidencia la división de posiciones del electorado frente a ciertos temas sociales y económicos. Lo anterior abrió la posibilidad para que el PRD se posicionara como un interlocutor privilegiado del nuevo gobierno, a pesar de las irregularidades presentes a lo largo del proceso electoral. El haber optado por una estrategia de cooperación pudo haber abierto el camino a acuerdos importantes en materia de política social y reforma institucional.

No obstante, la estrategia por la cual optó el ex candidato de la “Coalición por el Bien de Todos” y la dirección el PRD no sólo ha erosionado la credibilidad en las instituciones sino que también abrió el espacio para que el PRI se reposicionara como el interlocutor central del próximo gobierno y del PAN en el Congreso. Aún más, el PRD corre el riesgo de perder parte de su capital social en tanto su estrategia puede alejar a electores no perredistas que se sintieron atraídos en esta elección por la candidatura de AMLO.

La cuestión que queda abierta es por qué el PRD parece incapaz de aprovechar sus ganancias parciales en lugar de llevar hasta sus últimas consecuencias una estrategia maximalista que apuesta todo a la elección presidencial.

